

### 3-TRIA LUNA AMARE

Norman, eres un joven heleno, a temprana edad pierdes a tus padres en un atentado terrorista. Eres criado por tus abuelos en Heidelberg, Alemania, pero eres feliz aún siendo alejado de tu país de origen. Desde pequeño padeces problemas cardíacos pero, aún con la enfermedad, empiezas a estudiar. Ahora tienes diecinueve años, estás orgulloso de poder entrar en la universidad más prestigiosa de tu país, tus abuelos también lo están, pero hay un problema: tu abuelo siempre está haciendo bromas sobre el noviazgo o algo por el estilo y, cuando eso sucede, la mayoría de las veces, te sientes ofendido o directamente le das la razón.

Eres...Bastante guapo, digamos que lo eres, pero nadie se fija en ti, ya que por tu problema de salud, les da miedo que les llegues a contagiar, cuando eso, claramente, es imposible.

Tú tampoco cooperas, no te fijas en nadie, sólo en esa chica de clase que, obviamente, para hacerse la interesante, te ignora. Tu mejor amigo, Kirit, cambió su rumbo para estar contigo desde la infancia. A ver, que quede claro, los dos sois unos mujeriegos, os la pasáis serios en clase, os veis guapos siendo serios, pero en la calle os partís de risa y destrozais vuestra hermosa imagen. Eres moreno de piel, tu pelo es negro y lacio y los ojos los tienes de un color verde esmeralda. Por su parte, Kirit tiene el cabello marrón con un toque cobrizo y rizado. Además, tiene heterocromía, por lo que tiene un ojo de color azul cristalino, pero oscuro, y el otro, de color marrón. Ambos sois muy buenos en el *skate*. Os pasáis los días yendo y viniendo de la universidad en monopatín.

Así que, con todos estos datos, es obvio que atraéis a muchas chicas.

Un día te armas de valor y le confiesas a Kirit tu amor por esa chica, no sabes ni su nombre, pero sabes que su grupito siempre se sienta al final de clase para charlar y que se parece mucho a Kirit.

Al recibir esa noticia, Kirit tensa el cuerpo.

*N—Tío, ¿estás bien?—le preguntas, aunque intentas deducir qué le pasa—¿No será que ella es la ex de la que tanto hablabas...?—*no llegas a terminar la frase, ya que la mano de Kirit te tapa la boca.

Tú te enfadas y le muerdes la palma de la mano. Él da un chillido de dolor y aparta su mano rápidamente.

*K—No hacía falta exagerar... Bueno, cuéntame cómo te enamoraste de Cotise—*

*N—¿Se llama “Cotise”? Es el nombre más raro que he escuchado, aparte del tuyo—*

*K—No te sorprendas, nuestros padres tienen la manía de ponernos nombres raros—*

*N—¿Cotise es tu hermana?—*

*K—Gemela...—*

*N—No lo sabía, tío, ¿por qué no me lo dijiste?—*

*K—Ella ha vivido en el extranjero desde que nacimos, ya que fuimos separados al separarse mis padres. Mi madre se quedó con Cotise y yo con papá—*

*N—Sí, me acuerdo de que me dijiste algo sobre eso—*

*K—¿Ahora tienes memoria a corto plazo? Yo flipo contigo—* se ríe tu amigo y tú ríes con él por lo bajo hasta que veía entrar al profesor y os quedáis callados.

Al terminar las clases vuelves a casa con Kirit. Esta vez vais andando porque queréis hablar sobre la chica.

*K—Puedes venir a mi casa para conocerla—* propone Kirit y tú niegas con la cabeza.

*N—No sé si es demasiado pronto, creo que esto va muy rápido. Ayer cocinábamos piedras en el recreo juntos y ahora me estas ayudando a tener novia... Sí que eres un buen amigo—*

*K—No es eso... Eres mi mejor amigo, tengo que cuidarte... Eres como el hermano que nunca tuve... Te quiero—*

*N—¿Qué?—*

*K—¿Hm? Te he dicho “te quiero” ¿Es que es malo decir entre amigos un “te quiero”?—*

*N—No, no, sólo... Da igual... Tu hermana también tiene heterocromía, ¿no?—*

*K—Sí, ella es guapa pero algo antipática, o al menos conmigo—*

*N—¿Cuánto tiempo lleva aquí?—*

*K—Un... ¿Año? Creo—*

*N—Y no me dijiste nada—*

Kirit te mira dubitativo, no le gusta olvidarse de cosas importantes.

*K—A mi hermana...Le gustas, por lo que tienes posibilidades con ella—*

*N—No me sorprende, volvemos locas a todas las chicas por eso los chicos de clase nos detestan—*

*K—Es verdad...Hey, podríamos quedar juntos—*

*N—¿Y tu madre?—*

*K—¿Qué le pasa a mi madre?—*

*N—Que aún lleva un año aquí, ¿y si no es suficiente para ella? Lleva más de dieciocho años esperando verte y pasar ratos contigo—*

*K—¡Ja! Por favor, si es más bien una madre negligente—*

*N—Negligencia es lo que hace mi abuelo, que no paga el alquiler a término—los dos empezamos a reír...Es normal echarse unas carcajadas por la calle pero Cotise pasa por delante de Kirit mirándolo fríamente y extingue su risa.*

*C—¿Puedes dejar de hacer el ridículo? Estamos en público—dice Cotise.*

Tú sólo te quedas congelado, mirando los ojos de diferente color que ella tiene. Kirit te da un codazo, haciendo que te despiertes del “sueño”.

*K—Por cierto, Cotise, él es mi mejor amigo, Norman. Norman, esta es mi hermana, Cotise—*

*C—Encantada...—dice Cotise extendiendo la mano con el rostro inexpresivo. Tú también la extiendes y agarras la suya firmemente.*

*N—Igualmente—dices con una sonrisa, lo cual hace que ella también sonría.*

*C—Y bien, ¿de qué estabais hablando para reírse a carcajada limpia?—te das cuenta de lo que antes te dijo tu amigo. Literalmente tiene una personalidad de hierro, será difícil hacerla hablar.*

*K—Sobre la negligencia—responde su hermano.*

*C—La negligencia es algo serio, no es algo de lo que reírse, yo misma he sufrido negligencia maternal—*

*N—¿Perdón?—dices confundido.*

*K—Que nuestra madre la ha estado ignorando durante todo este tiempo. Tio, hay que estudiar más, que estamos dando Derecho—*

*N—Mira quien habla, además, no es mi culpa que hable chino—*

*K—Ja, ja, ja—*

*N—Eh, cambiando de tema, justo ahora, tu hermano y yo estábamos pensando en quedar juntos—*

Cotise se queda callada por unos segundos, hasta que se detiene a medio camino, haciendo que su hermano y tú os paréis.

*C—¿Nosotros dos? ¿Juntos? ¿A solas? ¿Conmigo?—*

*N—Tranquila, Kirit también va a ir con nosotros—* entonces Kirit se da cuenta de la estupidez que acabas de hacer, por lo que intenta arreglar tu desastre.

*K—Eh, no hace falta, yo tengo que... Pasar tiempo con mi madre—*

*N—Pero si antes me dijis...—*

*K—No, Normy, no te dije nada. Podéis ir al cine ahora o este viernes, o mejor decidís entre vosotros, yo no me entrometo—*

*N—¿Estás bien? Te veo...Raro—*

*K—No, para nada, estoy bien—* dice tu amigo y os empuja a los dos para que sigáis caminando. De repente, el se acerca a tu oído—*Eres un idiota, me debes una—*

Mientras seguís caminando, sientes un pinchazo en el pecho, te paras y haces una mueca.

*K—Tío, ¿estas bien?—*

*N—No, me duele mucho, pero solo tengo que ir a casa, se me olvidó traer...—*

*K—¡No hables, empeorará!—*

Kirit deja a Cotise en su casa y vais rápidamente a tu casa para tomar un medicamento especial para estos momentos. Al llegar a la casa, vas rápidamente a buscar tu medicamento y lo tomas. A los pocos minutos te sientes mejor y te sientas en el sofá del salón donde está sentado Kirit. Te sientas a su lado y apoyas la cabeza en su hombro. No te percataste de que tus abuelos no estaban en casa, hasta que te acuerdas de que dijeron que iban a venir mañana por la mañana, por lo que te levantas de nuevo y vas a la cocina. Procuras preparar algo para vosotros dos, ya que estas acostumbrado a comer junto a Kirit, ya que su padre trabaja todo el día y no vuelve hasta tarde, pero ahora, como

tiene a su madre en casa, tiene más ganas de salir. Preparaste un Spanakotiropites, plato típico de tu país de origen, es como una empanadilla rellena de queso feta y espinacas. Traes la comida a la mesa, has tardado exactamente quince minutos en prepararlo, pero Kirit ha esperado pacientemente. Kirit mira la comida por los alrededores y te vuelve a mirar a ti, ya sentado a su lado.

*K—Huele a...¿Espinacas?—*

*N—Si...¿No te gustan?—*

*K—Vamos a comprobarlo...—coje un trozo y lo muerde, degustando su sabor. De un momento a otro, su cara se torno sorprendida y te vuelve a mirar—Es la comida más deliciosa que he probado en mi vida—*

*N—No te pases, es solo una empanadilla—*

*K—¿No es solo eso! Es...¿Como se llama?—*

*N—Spanakotiropites—dices cogiendo una porción.*

*K—¿Qué? ¿Eso es chino o qué?—*

*N—Hm, es griego—*

*K—¿Desde hace cuando que sabes griego?—*

*N—Mi padre era heleno y mi madre era alemana, es por eso que sé hablar los dos idiomas—*

*K—Entonces, ahora sabes inglés, alemán, griego, latin y frances...Alucinante—*

*N—No te olvides del italiano, una de las asignaturas optativas que elegí. Por cierto, ¿tú cuáles habías elegido?—*

*K—Polaco y neerlandés, pero polaco sabía un poco desde pequeño—*

*N—Me encantaría viajar a los viejos tiempos—*

*K—¿Así? ¿Quieres que te recuerde como te salve hace media hora de arruinar tus planes con mi hermana?—*

*N—¿A que te refieres?—*

*K—Mi hermana quiere estar a solas contigo, pero estás más ciego que un topo al sol—*

*N—Vaya, ahora que me doy cuenta es verdad, gracias, supongo—*

K—¿Supones?—

N—No se, quizás lo que siento no es amor sino atracción—

K—Es que estás sintiendo eso, atracción. Acabas de conocerla, es imposible sentir amor por una persona que acabas de conocer, sería más lógico que la conocieras desde hace mucho, por que una persona no se da cuenta de cuan ama a otra hasta que pase tiempo suficiente como para sentirse querido. Eso es el amor para mi, el querer ser querido por una persona—

N—¿Yo soy querido?—

K—Si, tus abuelos te quieren, yo te quiero—

N—¿Pero por atracción?—

K—Tus abuelos te quieren por que eres su nieto, es amor familiar—

N—No, eso ya lo entiendo, pero tu, ¿me quieres por atracción?—

K—A ver, creo que estamos llegando a un punto fuera de nuestro alcance, ¿podemos cambiar de tema?—

N—¿Te atraigo?—

K—¡¿Qué?! ¡No, no por atracción! ¿Qué dices?—

N—Ah, vale, menos mal—

K—¿Por qué dices eso?—

N—Oh, es que no me gustaría salir con un chico, sobre todo con mi mejor amigo... Yo te quiero, pero como amigo—

K—¿Qué quieres decir con “sobre todo”?—dice Kirit ofendido, en ese momento, tu pecho vuelve a doler, pero ahora de diferente forma, como si te lo estuvieran pisando—*Responde*— su voz quebrada empeoraba el dolor, entonces las lágrimas caen sobre sus mejillas, esto ya era el colmo. Rápidamente lo abrazas fuertemente.

N—Kirit, ¿estas enamorado de mi?—

K—No... Y no vuelvas a preocuparte por eso, yo solo quiero lo mejor para ti, no quiero que desperdicies tu vida en preocuparte por mi—

*N—Perdona...No quise ofenderte, solo quería...—*

*K—Shh, ya lo entiendo, solo querías dejar las cosas claras...Eso será lo mejor—*

Después de unos minutos abrazados, os soltáis, entonces Kirit sonríe ampliamente y comienza a llorar de nuevo.

*N—¿Qué pasa? ¿Por qué lloras ahora?—*

*K—Tú...—apoya su mano sobre tu mejilla—Es la primera vez que te veo llorar—*

Efectivamente, estabas llorando por primera vez delante de Kirit. Sonríes y sigues llorando junto a él. Nunca habíais visto al otro llorar, ¿de pequeños? Imposible, si uno caía, solo hacía falta que el otro se riera de quien se había caído y así reír juntos.

*N—Te...Te quiero mas que a nada, hermano—dices secando tus lágrimas.*

*K—Yo tambien Normy, yo también—*

*N—Hey, no vuelvas a llorar delante mío, mi corazón duele—*

*K—Entonces...Te daré el mío para que no te duela—*

Después de eso, no os volvéis a ver, por vergüenza, ¿a que? No lo sé ni yo, pero en clase estas al lado de Cotise, Kirit está en la otra punta de la clase, pero no con otras personas, sino solo, realmente no os quiere molestar. Pasa un mes y terminas acercándote más a Cotise, vais a la casa del otro sin ningún problema, pero aun no sois nada, solo amigos. Al visitarlos no encuentras a Kirit, le preguntas a su padre, pero él te dice que había salido a correr, te parece imposible, Kirit detesta el ejercicio, ¿por que así de repente? Bueno, no lo detesta, tengamos en cuenta de que le gusta el *skate*, pero lo demas es como una tortura paera el. El no ver a Kirit te lleva a dejar por un tiempo él, aun siendo tu *hobby* favorito lo dejaste, por que era tu favorito ya que Kirit lo hacía a todas horas contigo, y no os cansabais de hacerlo.

Te tientas a ti mismo a preguntarle en persona, pero no sabes que va a pasar. Cada noche piensas en cómo decírselo mañana, cuando en realidad, mañana, no tienes las agallas suficientes para ir y hablar con él, por lo que, esa misma noche, empiezas a pensar de nuevo en mañana, y así sucesivamente. Tu amiga te ve raro, te la pasas mirando hacia el lado en donde está su hermano,

quieres ir más a su casa, estas más serio y muchas otras cosas que han cambiado en ti desde que no has hablado con su hermano. Ya que aun no empezaban las clases, Cotise decide preguntarte.

*C—Norman, ¿estas bien? Parece que tu y mi hermano os habéis alejado, ¿no habrá sido mi culpa, verdad?—*creo que Norman no es el único que ha cambiado.

*N—No, tranquila, es solo que...Me preguntaba si podía hablar con tu hermano—*

*C—¡Claro que sí! ¿Dónde está el problema?—*

*N—Hm, no entiendo nada, ¿no le habrá pasado algo a Kirit?—*

*C—No, para nada, yo en casa lo veo normal, además, ¿por qué te importa tanto Kirit? Seguro ha dejado de hacer el tonto y ha empezado a estudiar en serio, ¿no?—*

*N—Me preocupa por que es alguien importante para mi, aparte de ti y mis abuelos, pero él...Es diferente, pero por si acaso, dile que yo quiero hablar con él—*

*C—¡No soy tu sirvienta, estúpido!—*

*N—Vale, vale...Ya, iré yo a decírselo—*

*C—Te ves muy nervioso, ¿es que mi hermano te pone nervioso? Si quieres se lo digo—*

*N—No, no, iré yo mismo a decirle que le pasa...Y no me pongas nervioso, ¿o acaso me estás rebajando a su nivel?—*

*C—Literalmente estáis en el mismo nivel, siempre lo estuvisteis...—*

*N—Ja, imagínate—*

Vas rápidamente al otro lado de la clase y te sientas a medio metro de Kirit, este no se da cuenta de que estás allí, hasta que le das dos golpes suaves en el hombro y se gira para ver quien es. Él te encuentra con una amplia sonrisa dejando ver tus dientes perfectos. Él sonrío y te da un fuerte abrazo, correspondiendo tu a este. Después os soltáis y las sonrisas bajaron lentamente.

*K—Cuánto tiempo, Norman—*

*N—La verdad es que si...Por cierto, quería hablar contigo sobre un tema en concreto—*

*K—¿Sobre que?—*

*N—Ven a mi casa y te lo diré. Este sitio no es un buen lugar para hablar—*

*K—Ya... ¿Sabes? Eche de menos tu voz, me parece diferente ahora, pringado engreído—*

*N—Ja, ja, lo que me temía, no has cambiado nada—*

*K—¿Debería hacerlo?—*

*N—No, me gusta más así—*

Terminas sentandote a su lado, algunas veces charlaban y otras contabais chistes aguantando la risa. Al terminar las clases, Kirit tiene que hacer un recado y te dice que cuando termine irá a tu casa a hablar. Piensas en decirle lo que sientes en realidad... Lo amas con todo tu corazón, pero te da miedo ser rechazado. Ahora ya todo da igual, ya no puedes volver atrás, ese chico vendrá a tu casa y tendrás que decirle lo que en verdad sientes. Te sientes muy nervioso y tu pecho empieza a doler demasiado y vas a tu habitación para buscar tu medicina, pero recuerdas que ya se te habían acabado. Tu respiración es entrecortada, no puedes mantenerte en pie y de un momento a otro sientes como todo tu cuerpo cae al suelo, justo cuando estaba entrando Kirit, este va rápidamente hacia ti y coge su móvil para llamar a una ambulancia. Después de varias horas, te encuentras en un hospital, en una camilla con varios tubos enganchados a tus brazos y pecho. Intentas levantarte, pero no puedes hacer nada. Te das cuenta de que Kirit está a tu lado hablando con el doctor entre lágrimas escuchando su explicación. Solo consigues decir el nombre de tu amigo, llamando la atención de este.

*K—¡Norman! Menos mal que estás bien—*

*N—Kirit, me duele el pecho, y mucho...—Kirit gira a ver al doctor y este niega con la cabeza—Kirit, ¿por qué lloras? Te dije que me duele verte llorar—*

*K—Perdón... Doctor, necesito hablar a solas con Norman—dice Kirit y el doctor asiente yéndose de la habitación.*

*N—¿Qué pasa Kirit?—*

*K—Perdoname, no quise arruinarlo todo—*

*N—No arruinaste nada, ¿de que estas hablando?—*

*K—Mi hermana... Cree que te gusto—*

N—*¿Cómo llegó a deducir tal cosa?*—

K—*Dice que me miras mucho y que estabas desesperado por verme*—

N—*Y es así*—

K—*Entonces, dime, ¿qué es lo que querías decirme?*—

N—*¿Qué? ¿Lo de antes? Nada importante*—

K—*Norman, todo de ti me parece importante*—dice cogiendo tu mano—*Así que, no te hagas el tonto*—

N—*...Te quiero*—

K—*Eso ya lo se, yo también te quiero*—

N—*No pero, ahora es diferente...*—

K—*¿Cómo que diferente? ¿Es que ya no me quieres como antes? ¿No es suficiente mi amor?*—

N—*No es eso...Creo que te necesito en mi vida*—

K—*¿Qué?*—

N—*Creo que...Me gustas, Kirit*—

K—*¡¿QUÉ?!*—

N—*Kirit, por favor, el chillido sobraba*—

K—*Perdón, perdón, es que, tú también...*—

N—*¿Te gusto?*—

K—*¡¿Tú que crees, idiota?! ¡Y me lo dices ahora, estando al borde de la muerte!*—

N—*¿Estoy apunto de morir?*—dices con una sonrisa, pero esta disminuye al ver como las lágrimas de Kirit bajaban lentamente por sus mejillas, estas ya estaban rojizas y sus ojos hinchados de tanto llorar—*Si muero, quiero morir después de darte un beso*—Kirit se acerca a tus labios hasta poder rozar con los suyos suavemente. Los dos esperaban con ansias este momento. Al separaros, Kirit comienza a llorar de nuevo—*Te dije que me duele el corazón cuando te veo llorar*—

K—*Recuerda lo que te dije: “Te daré el mío para que no te duela”*—

En ese momento caes dormido, lo ves todo blanco por varios segundos y después despiertas de golpe. Te encuentras a Cotise y tus abuelos alrededor, pero ahora en una habitación diferente, esta tenía dos camillas, en la otra no había nada, o eso es lo que te parece. Todos comienzan a sonreírte y preguntarte todo tipo de preguntas, todos menos Cotise, ella se quedaba quieta hasta que todos se callaron. Al dejar que el silencio reinara en el lugar, Cotise te da una nota. La empiezas a leer y tus lágrimas comienzan a bajar. Te levantas adolorido y corres hacia la otra camilla, al acercarte, ves una silueta, como si bajo de la lona hubiera una persona. Levantas la lona rápidamente y te encuentras al cuerpo de Kirit sin vida. Te dió su corazón. Lloras desconsolado a su lado, no sabes que hacer, tu pecho duele de nuevo. Te quedas el resto del día al lado del cadáver de tu amigo, al que tanto querías y soñaste un futuro con él, ahora se encuentra muerto, y todo por tu culpa, o eso es lo que piensas. Le das un último beso antes de que se lo llevaran al funeral, obviamente asistes al funeral, pero, esta vez, no lloras. Pasan los años, te vuelves un abogado profesional, terminas casándote con Cotise y teneis dos hijos varones, entre ellos hay tres años de diferencia. A uno lo llamáis Adonis, como tu padre, y al otro Kirit, ya que éste heredó la heterocromía de su tío. Eres feliz con tu familia, pero nunca olvidarás quién fue el responsable de todo esto, nunca, cuyo dueño de su corazón eres tú.

*Hola Norman, si estás leyendo esto, es que estás bien...*

*No quiero asustarte ni preocuparte, pero creo que no me vas a encontrar en ningún lado, ya que...Mi corazón ahora es tuyo Normy, que digo, si siempre lo fue.*

*Espero que entiendas que no puedo vivir en un mundo sin ti.*

*Espero que puedas encontrar a alguien más aparte de mi. No hagas ninguna*

*locura por favor, vuélvete alguien y no me hagas*

*arrepentirme de mi decisión, pero...Te echaré de menos.*

*Te quiero demasiado, capullo...Ya nos veremos :)*

*—Con cariño, Kirit.*